



LIBROS

El rescate de Rosa Chacel

Se reeditan tres novelas de una de las autoras que mejor retrataron a las mujeres del siglo pasado.

Hace ya más de dos años que arrancó el proyecto transmedia *Las Sinsombrero* (Tània Balló, Serrana Torres y Manuel Jiménez Núñez) y sus efectos siguen haciéndose visibles por todas partes. La recuperación de la labor intelectual realizada por las representantes de la Generación del 27 (Maruja Mallo, Rosario de Velasco, María Zambrano, Marga Gil Roësset, Ernestina de Champourcin y otras) ha puesto sobre la mesa un tema francamente vergonzante: la eliminación de sus nombres de los libros de historia y, en general, de la memoria colectiva de los españoles. Por suerte, poco a poco se está enmendando este agravio de género y si últimamente se han organizado exposiciones, realizado conferencias y rescatado ediciones de algunas de las figuras más destacadas de aquella hornada, ahora le toca el turno a la vallisoletana Rosa Chacel (1898-1994).

La editorial Comba recupera el que probablemente sea su título más conocido, *Memorias de Leticia Valle*, que la autora tuvo que publicar durante su exilio en Argentina (1945) y que no llegó a las imprentas españolas hasta 1971.



La novela cuenta la historia de una preadolescente que, tras el regreso de su padre de la Guerra de Marruecos, se traslada a vivir a un pueblo de Valladolid donde, al fin, podrá sacar a relucir todo su talento y cantivará a los lugareños con la ingenua sensualidad de la que hace gala. Por otra parte, la editorial Lumen acaba de publicar *Barrio de Maravillas* y *Desde el amanecer*. La primera tiene un componente autobiográfico algo sutil, ya que puede ser leída como una reconstrucción de la infancia que la propia escritora tuvo en el barrio madrileño que da título a la obra. Pero es la segunda obra la que revela la auténtica infancia de Chacel, dado que se trata de una autobiografía donde reconstruye el despertar de su vocación artística. Ella se quejó en múltiples ocasiones del machismo que dominó la escena cultural española hasta después del franquismo, por lo que la recuperación de sus libros no debe ser vista como un mero rescate editorial, sino como un acto de justicia necesario en una España que, durante demasiado tiempo, no midió la calidad de sus artistas según criterios estéticos, sino según cribs de género. A.C. (GálaraColomer)